

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XII. — NÚM. 614

Madrid, 5 de Noviembre de 1931

PRECIO: 15 CÉNTS.

## RINDIENDO CUENTAS

«Da cuenta de tu mayordomía.»

LUCAS, XVI, 2.

Las palabras que el Señor Jesús pone en boca del hombre rico de la parábola dirigidas a su mayordomo infiel, son de mucha importancia; pues no sólo alcanzan en la actualidad a los que ocupan distintos cargos administrativos, sino también a todos en general en cuanto a lo relativo a la administración de nuestras vidas espiritual y moralmente.

Aquí, la importancia está en cuanto a la labor realizada por el mayordomo infiel en la administración de los bienes de su señor que con justicia fué destituido de su cargo por abuso de confianza, y lo segundo, que no debe de ser olvidado, es que «no hay nada oculto que no haya de ser descubierto» por cuanto un día u otro saldrán a luz las cosas que se quieren esconder para ser debidamente juzgadas con justicia y equidad.

Podríamos decir que cada vida es como una administración y cada individuo un administrador. La vida se halla invadida por una variedad de trabajos y preocupaciones, así como de afectos morales y espirituales, de todos los cuales el hombre es su administrador y responsable.

Una vida bien administrada, tanto material como espiritualmente, dará siempre sus buenos resultados, y el continuo control de todas estas actividades bajo el justo régimen de la Palabra de Dios, matará la tentación y evitará la ruina del hombre fiel y escrupuloso.

El buen comerciante tiene su libro de cuentas corrientes que es el centro de todo su negocio; por él puede conocer en cualquier momento que le convenga su situación financiera. Al final de caña año o cuando lo considera necesario, hace su balance para ver cómo marcha su negocio, esto es, rinde cuentas a sí mismo de su administración (digamos de su mayordomía) para ver si hay algo que debe de corregirse, pues que a lo mejor sin darse cuenta de ello podría ir camino de la bancarrota, su descrédito y su ruina.

Vamos a mirar ahora este asunto bajo otro aspecto.

En cuanto a la vida individual podemos decir también que en algunos casos este «fragmento» de la Humanidad, llamado «hombre», acaso por sentimentalismo del

momento, alguna que otra vez se concentra en sí mismo para pasar su balance y examinar su posición moral; quiere rendir cuentas de su mayordomía bajo la aspiración de un mejoramiento moral y espiritual; hace su examen de conciencia para que ésta le señale lo que hay de sobra y lo que verdaderamente le hace falta para evitar su bancarrota moral.

\*\*\*\*\*

### PÓRTICO

Hermano peregrino,  
que vas haciendo junto conmigo tu camino,  
no olvides que esta vida, la de todos, no es  
sino el umbral de aquélla que vivirás después.

Esta vida tan llena de horribles paradojas,  
repleta de malicias,  
donde apuran las almas su copa de congojas,  
e injusticias;

esta vida que amamos a pesar de que es dura,  
a pesar de sufrir;  
porque en nosotros se halla una sed de locura  
por vivir, por vivir...

no es más que un pasajero camino de existencia,  
una triste experiencia  
o una preparación, así nos dijo Amós,  
para llegar al término donde se encuentra Dios.

¡Hacia Dios, tú y yo, todos! Hacia el reino infinito  
sin sombra de dolor  
para quienes gustaron ese placer bendito  
de morir, como Cristo, por amor.

Hermano peregrino,  
que vas haciendo junto conmigo tu camino,  
no olvides que esta vida, la de todos, no es  
sino el umbral de aquélla que vivirás después.

CLAUDIO GUTIERREZ MARÍN.

\*\*\*\*\*

Pero pasa muy a menudo que como este simulacro de rendición de cuentas es puramente «personal» y momentáneo; que nadie de fuera entra a formar parte de un jurado recto y serio para que se juzgue con justicia, resulta que el reo es al mismo tiempo su fiscal, su defensor y su juez, y un juicio en estas circunstancias, el fiscal acusa pero atenúa, el defensor trabaja con grande empeño, y el benévolo juez, obligado por las circunstancias que concurren en tan «especial proceso», absuelve al reo que sale «libre y sin costas»; éste viéndose tan fácilmente absuelto sale contentísimo diciéndose a sí mismo: «Bueno, borrón y cuenta nueva, hasta otra y a vivir».

Pero vendrá un día en que el acto de rendir severas cuentas será una realidad; no valdrán en esta ocasión trampas ni subterfugios; al dar cuenta cada uno de su mayordomía será bajo la intervención de una mirada escrutadora que, como los rayos X, penetrará en lo más profundo de nuestro ser, sin que nada escape de su investigación; esto será sin duda algo incomprendible para muchos, pero no por eso dejará de ser una realidad a su tiempo.

Veamos algunas palabras de la Sagrada Escritura que nos llevarán al conocimiento de esta realidad: «Está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio». (Hebreos, IX, 27.)

He aquí una declaración clara y terminante sobre este asunto, y a la cual podemos añadir la del profeta Isaías al rey Ezequías: «Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás» (Isaías, XXXVIII, 1). Añadamos aún la del profeta Amós al pueblo de Israel como figura de aviso individual y que dice: «Aparéjate para venir al encuentro de tu Dios» (Amós, IV, 12).

Todas estas palabras vienen de parte de Dios que es el único y verdadero Poder Supremo, bajo cuya disposición se mueve el Universo y cuya Palabra será cumplida a su tiempo sin que nada ni nadie pueda oponerse a ella.

Vendrá, pues, un día de rendición de cuentas del cual nadie escapará: «Porque es menester que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo» (2.ª Corintios, V, 10).

El mayordomo fué llamado a dar cuenta de su administración y si se hubiese negado a la fiscalización de sus actos hubiera sido peor. El que rehuye dar cuentas cuando a ello es demandado, o es soberbio en extremo o es culpable, que cuando se administra con lealtad ni se teme ni se niega la intervención. Si un tesorero, por ejemplo, depositario o Junta de entidad se negase a dar cuenta de sus gestiones administrativas, esto sólo bastaría para entrar en sospechas.

No se olvide, sin embargo, que si esto en la tierra puede llegar a ser una realidad, y que puede uno fácilmente zafarse de dar cuentas a quien las pide o a quienes tienen derecho a saberlo, no lo será jamás ante la Justicia divina, ante la cual,





como hemos demostrado antes, todos hemos de comparecer para dar cuenta detallada de nuestra mayordomía.

Dios ha dotado al hombre de talento y facultades, las cuales debe de administrar con fidelidad y justicia; y no solamente lo suyo sino aun mucho más lo que le fué confiado.

Ahora bien, podemos considerar que a causa de la fragilidad humana no siempre será esto una cosa fácil de ejecutar, pero si, si tomamos por lema: «Enséñame, oh, Jehová, tu camino, y guíame por sendas de rectitud...» (Salmo XXVII, 10). «Enséñame bondad de justicia y sabiduría» (Salmo CXIX, 66).

Si éste es el verdadero deseo del corazón y se esfuerza para ajustar su vida a este régimen de justicia y de verdad, no sentirá ningún reparo a la hora de rendir cuentas, a la hora de dar cuenta de su mayordomía. El juicio no será para él un momento de terror, sino más bien la esperanza de la aprobación, compensación o alabanza como ésta: «Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu Señor».

Dios nos ha dado el talento para pensar el bien y no el mal; asimismo las facultades para obrar lo bueno y no lo malo, y de los resultados que de todo esto se obtenga es de lo que será juzgado el hombre al ser llamado a dar cuentas de su mayordomía, porque «cada uno dará a Dios razón de sí» (Romanos, XIV, 12).

¿A qué citar ahora aquí las múltiples miserias humanas, si todos las conocemos en más o en menos por experiencia propia o por sus dolorosos efectos? Están en plena actuación, egoísmo, avaricia, vicios, mentira, calumnias, charlas impertinentes que estrujan y destrozan la reputación del prójimo, etc., etc., y esto sin remover los bajos fondos... de todas cuyas cosas nos dice Salomón que «seremos llevados a juicio» (Eclesiastes, XI, 9).

Mas a pesar de todo, Dios aún está en favor nuestro si es que realmente queremos administrar nuestra mayordomía con justicia y verdad; todo depende de nuestra buena voluntad y de nuestra firmeza en querer lograrlo.

El experimentado Apóstol Pablo nos dice: «Dios es el que en vosotros obra así el querer como el hacer, por su buena voluntad» (Filipenses, II, 13). Así, la pobreza y miseria moral y espiritual puede ser substituida «para ser enriquecidos en Él, en toda lengua y en toda ciencia... y confirmados hasta el fin para que seamos sin falta en el día del Señor Jesucristo» (1.ª Corintios, I, 5 y 8).

Dios lo ha dispuesto así para nuestra mejora en todos los órdenes de nuestra vida, y el que persista en su mala administración será juzgado para su condenación.

Viene un final para todo y para todos: un juicio final indispensable e ineludible... pues «el que tiene oídos para oír, oiga». «Porque el cielo y la tierra pasarán (dice Jesús) mas mis palabras no pasarán».

PEDRO INGLADA.

## En la muerte de Argentina Parrilla.

*Duerme en paz, dulce amiga, tú, que pura  
como blanca paloma enamorada,  
volaste, apresurada,  
hacia la excelsa altura,  
donde tienen las almas su morada  
y alumbra del Dios santo la hermosura.*

*Apenas si, cual flor de un breve día,  
a la vida pudiste, ¡ay!, asomarte,  
cuando el divino Guía,  
por vida mejor darte,  
te llevó en su divina compañía  
a do el mal y el dolor no tienen parte.*

*Con lágrimas y llanto tu partida  
contemplan los que te aman y has amado,  
mas saben que, a tu lado,  
de gloria revestida,  
se han de ver en la patria apetecida  
que el gemir y la muerte ha encadenado.*

*Duerme en paz, dulce amiga, tú, que pura  
como blanca paloma enamorada,  
volaste, apresurada,  
hacia la excelsa altura,  
donde tienen las almas su morada  
y alumbra del Dios santo la hermosura.*

J. CHICHARRO DE LEÓN.

~~~~~

## EL SALMO VIVO

AHORA hará un año que me cupo en suerte la para mí gratísima tarea de estudiar y formar juicio escrito acerca de una obra religiosa, cuyos editores ponderarónla, en relación directa con el costoso precio de librería. Se trataba de una versión de los Salmos, en verso, estilo carullesco. Mi hermano, en su calidad de poeta, desechó la tal obra por «riposa y huera»; pero yo tuve que apeguchar, como todo el mundo sabe, con un estudio comparado de los versos, formando un sinóptico de textos hebreos, griegos, latinos y castellanos. Sin embargo, esto importa poco. El caso es que en el prólogo, el autor exclamaba, en uno de esos alardes pateticocómicos de difícil exégesis psicológica que, para comprender los Salmos, era necesario haber profundizado de antemano en elucubraciones metafísicas y conceptos teológicos de altos vuelos. No fué todo crítica pedante lo que publiqué en su tiempo — si bien pudiera haber algo de ella —; pero sí me quedó el resquemor de haber ocultado algo de lo que sentía.

Los Salmos son siempre mi lectura favorita, tal como los encuentro en la traducción de Lutero o en la de Casiodoro de Reina. Pero, hete aquí que ante mis ojos pecadores se ha presentado una edición de los Salmos, jamás sospechada por el autor del *Salterio* en versos castellanos. Lejos de lujosas o polvorientas bibliotecas, desligados de textos filológicos de irritante pesadez, libres de la letra que mata, he leído los Salmos en toda su incommensurable grandeza. Salmos vivos,

hechos roca gigantesca; bosques sombríos, semejantes a bárbaras catedrales, donde la fiera rinde culto al Creador; amplios espejos de agua azulada; praderas que se dilatan hasta besar las faldas de los montes grises. Salmos cuya interpretación no ha menester de muletas metafísicas o teológicas, porque un niño los comprende y siente en todo su vigor.

Como un niño he corrido por los prados, hasta ponerme frente a uno de esos gigantes de cabeza blanca, una montaña colosal, brillante espejo donde se miraban las águilas volando en amplios círculos.

A mis pies reposaba el lago de mansas aguas. Recorríalo la vista de punta a punta, en un lento mirar, hasta encontrar el fuerte verdor de los abetos, que inducían a volar con los ojos hacia las cumbres donde resbalaba el sol sobre los hielos. Azul se combaba el cielo, sin mancha sobre aquel prodigio. Y yo, desde allí abajo, me sentía humilde y diminuto como una hormiga, escuchaba los latidos de mi corazón agradecido y aprendía a cantar la inmensidad del Creador.

¿Metafísica? ¿Teología? En derredor mío, a miles de metros sobre mí, se alzaba el trono del Eterno como un palacio de cristal. De la sinfonía de colores alegábanse melodías celestiales hasta mí. Este era el Salmo, el Salmo vivo que yo delectaba con tanto trabajo como alegría. Cuán clara se me hacía la diferencia entre el Creador y su criatura. Y cuán clara, también, su bondad, que nos ha puesto por encima de los prodigios de la Naturaleza.

Una hora después de haberme sentido tan pequeño, asomábame desde los hielos eternos al lago azul, bordeado de abetos. Como una serpiente trepó el tren de cremallera hacia las cumbres. Y ahora esperaba, como un juguete amarillo olvidado por los gnomos de «Blancanieves», entre las montañas. Lejos, lejos alcanzaba la vista, abarcando ríos y valles y vastas planicies. Cerca se mecían las nubes... ¡Qué deseo de extender los brazos y tocar los cielos! Pero a mí, menos dichoso que el Adán de Miguel Angel, en la Capilla Sixtina, me estaba vedado tocar el dedo de Dios. Y así elevé una oración como jamás en mi vida lo haya hecho. ¡Qué solo, qué tranquilo todo, allí, sobre los hielos, bajo el sol, junto al firmamento! ¡Este era el Salmo, el Salmo vivo que me donó Dios! Era el libro de los Salmos, que un día lejano cantaran David, Salomón y Moisés en los campos de Palestina. Sencillez, pureza, armonía, inflamadas por la fe en el Eterno... Cantad al Eterno un nuevo cántico, cantadle con salterio y arpa... Cantad al Eterno, vosotros, que pretendéis superar la obra de sus manos y la rectitud de sus juicios... Cantad al Señor...

Se hunden tronos, desaparece lo humano en los abismos de la eternidad. Ruge la bestia de la incredulidad. Tiembla la lámpara del necesitado. Pero Él está por encima de todo. Él es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

Y como yo aprendí esto en el libro que nadie escribirá jamás, lo aprenderás tú, lector, si estuvieras en una de estas cumbres, techos del mundo y tronos de Dios.

M. GUTIÉRREZ-MARÍN.

Suiza, Octubre de 1931.



# IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL SUR DE EUROPA

Por JAMES H. MACLEAN.

## La Semana Santa en Sevilla.

(Continuación.)

Las procesiones conmemoran la pasión de nuestro Maestro Señor Jesucristo, y lo hacen por medio de tallados y esculturas, que representan los hechos dramáticos de la última semana en Jerusalem. Jesús en su entrada triunfal; Jesús azotado; Jesús cargando con su pesada cruz; Jesús crucificado. No han escatimado lágrimas o flujos de sangre. Los semblantes expresan el dolor agonizante. El efecto general es aterrador y aplastante. Nadie puede contemplar el rostro demacrado, el cuerpo contorsionado y las llagas sangrientas sin que se apodere de él una compasión tierna y devota.

Se puede notar el arrobamiento de las masas cuando pasa «Nuestro Señor del Gran Poder» (que dió su nombre al aeroplano). Con todo, la mayoría de los «pasos» son de la Virgen María. Los cartagineses, fenicios, romanos y moros, antepasados de los andaluces, deificaban a una mujer y, al mismo tiempo, degradaban la mujer en el trato diario. La mujer sevillana no ha ganado prestigio, libertad o amor generoso con el culto popular a María. Pero, la figura bellísima de una doncella andaluza, se presta lo mejor para la beatificación ornamental, para la exhibición de encajes, bordados y joyas, y el arte decorativo alcanza su apogeo en las relucientes imágenes, que reclaman y reciben el homenaje de todos. El resultado es lo que nos hace recordar a Pablo en Atenas: «su espíritu se deshacía en él, viendo la ciudad dada a idolatría». Es imposible justipreciar el éxtasis popular en presencia de las representaciones que seducen, con el refinamiento del lujo. Es la religiosidad de una ciudad, que ha llevado la admiración de sus imágenes hasta el colmo de la extravagancia.

Al mismo tiempo, la fiesta va acompañada de otros elementos de carácter inusitado, que son incompatibles con el ánimo de adoradores espirituales. Los cofrades visten cucuruchos cómicos que recuerdan, tristemente, a los inquisidores de antaño y sus crueldades inauditas. Nos cuentan que las rivalidades entre bandos parroquiales han dado lugar a peleas callejeras, empezando con ciriazos y terminando con puñaladas. Lo cierto es que los portadores de las plataformas pesadas salen frecuentemente de las filas y entran en las tabernas y cafés, para remojar sus gonzates secos, y se puede imaginar su

estado al finalizar el «anda» de varios kilómetros. Las guapas sevillanas, muy conscientes de sus encantos relevantes, ostentan sus enormes peinetas y mantillas negras (simulacros de la corona de la Virgen), y sus ojazos chispeantes, no pierden detalle de lo que pasa en su alrededor. Hay millares de sillas a los dos lados de la calle, y la gente espera pacientemente por horas y horas. Se duerme de día, se celebra de noche. Llega una madre, con dos niñitos y una criatura de pecho. Al lado de su asiento deposita su canasto, lleno de menestras, y problema resuelto hasta el amanecer. Despierta a los pobres niños cuando pasa la Virgen de Loreto. Sale el poeta oficial a cantar una «saeta», su alabanza de María, y recibe calurosos aplausos.

El fervor del populacho no disminuye por tres días. En la Catedral se entona el Miserere y se celebra el culto de las tres horas. En las calles hay venta libre de cuanto se puede llevar en bandejas. Los cafés desbordan a la vereda, y Sevilla se entrega desafortadamente a su celebración anual. Llega el Domingo de la Resurrección, pero no hay alboroto de alegría santa. Descorridos los velos que han tapado los altares, las iglesias celebran el Domingo de Gloria con misas suntuosas y música coral con órgano. A la tarde viene la gran corrida de toros, y los mismos celebrantes religiosos se pelean los asientos, se ponen de pie con aspavientos delirantes cuando el torero hace una verónica atrevida, y vitorean al espada que da un pinchazo feliz o se desfogan en gritería infernal si la sangre no corre a destajo. En diez días más, las mismas multitudes, en traje de gala, van en masa a la Feria a bailar la jota y divertirse en los hermosos jardines de María Luisa.

En esta ocasión, como en las corridas de toros, las niñas llevarán sus mantillas blancas; un detalle de color. Extraña mezcla de piedad y liviandad de ánimo y, en resumidas cuentas, inexplicable.

Este año, las fiestas no han sido tan concurridas como en años anteriores, aunque el gentío fué enorme. Hay tantos desocupados y pobres en Sevilla, que corría el rumor de que iban a asaltar uno de los «pasos» que llevaba más joyas, con el fin de repartir el botín después. Por eso hubo una escolta de caballería con cada procesión.

Otra faceta de la vida sevillana nos ofrecen los soberbios pabellones y torres de la Exposición. Aquí hay una demostración de la capacidad de los andaluces cuando se dedican a las artes e industrias. En el conjunto de edificios hay la nota de optimismo y esperanza. Sevilla no puede vivir siempre en el pasado; no puede hacer capital de las lágrimas sentimentales so pretexto de practicar la fe cristiana.

Un pueblo admirable no se dejará seducir perpetuamente. Los sevillanos se liberalizan lentamente.

Hay una floreciente escuela evangélica con 325 alumnos en Sevilla. La capilla está situada en un barrio popular, y los fieles luchan con éxito, a despecho de la oposición organizada. El pastor, el reverendo Patricio Gómez López, es un caballero bien preparado, y se dedica a su apostolado con inteligente ardor.

Oremos porque la vida cristiana progresara en este reducto de paganismo bautizado, como los moros de ayer, con una jeringa pontifical.

Unos textos oportunos.

Sr. Director de ESPAÑA EVANGÉLICA.

Mi querido amigo: ¿Me permitirá usted que, con motivo de la cuestión de las Órdenes monásticas, etc., llame la atención hacia los siguientes textos? Gracias anticipadas.

Su afectísimo hermano y amigo, Jorge Fliedner.


Mateo, XIII, 24-30: «El reino de los cielos fué hecho semejante a un hombre, que sembró buena semilla en su campo. Pero mientras dormían los hombres, vino un enemigo y sembró cizaña en medio del trigo, y se marchó. Cuando creció la hierba y apuntó la espiga, entonces apareció también la cizaña. Llegando los siervos del amo, le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene la cizaña? Y él les contestó: «Un hombre enemigo hizo esto». Los siervos le dicen; ¿Quieres que vayamos a recogerla? «No — dijo él —, no sea que recogiendo la cizaña arranquéis al mismo tiempo el trigo. Dejad que aumenten juntamente ambos hasta la recolección, y al tiempo de la misma les diré a los segadores: «Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; mas el trigo, juntadlo en mi granero».

Lucas, IX, 52 y siguientes: Jesús envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de samaritanos, para prepararle alojamiento. Mas éstos no le recibieron porque iba camino de Jerusalem. Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: «Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?» Mas él, volviéndose, los reprendió.

Juan, XII, 47 y siguientes: «No vine para juzgar al mundo, sino para salvarle. El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.»

Mateo, XXVI, 52: «Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán.»

Lucas, IX, 55 en algunos manuscritos: «No sabéis de qué espíritu sois.»

 Si usted encuentra en su paquete mayor número de ejemplares de los que tiene suscritos, empléelos como propaganda.



# ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

## Precios de suscripción.

|                                    |                 |
|------------------------------------|-----------------|
| España y Portugal: Un año. . . . . | 8 pesetas.      |
| Seis meses . . . . .               | 4 »             |
| Extranjero: Un año . . . . .       | 15 »            |
| » Seis meses . . . . .             | 8 »             |
| América: Un año. . . . .           | 1,50 dólar oro. |
| » Seis meses . . . . .             | 0,75 »          |

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

## Suscripciones por paquetes:

|                                               |              |
|-----------------------------------------------|--------------|
| Paquetes de 10 a 50 ejemplares:               |              |
| España. . . . . Por ejemplar al año . . . . . | 6 pesetas.   |
| Extranjero . . . . . » » » » » . . . . .      | 12 »         |
| América . . . . . » » » » » . . . . .         | 1 dólar oro. |

Paquetes de 51 ejemplares en adelante:  
España. . . . . Por ejemplar al año . . . . . 5 pesetas.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

# CRÓNICA

## Nuestros muertos.

**O**TRA vez se ha rendido el recuerdo piadoso a los seres que partieron de este mundo, y con gratitud sincera hemos visto en varios diarios mención de los hermanos queridos que descansan en el Cementerio Civil, esperando el día de la resurrección futura. Recorriendo el lugar tan conocido ya de los evangélicos de Madrid, vemos muchos nombres que constituyen unas páginas gloriosas en los anales de la segunda Reforma española, y que esperamos ver inscritos un día en alguna parte de la ciudad. Nombres como los de Cabrera y Tornos, por ejemplo, darian honra al Ayuntamiento que los aplicara a algunas calles de la Villa, tanto como puedan darla a varias calles los de algunos hombres que no dudamos fueron eminencias en la Iglesia romana. Pero, después de todo, si no figuran en las lápidas de calles urbanas, donde «ni son todos los que están, ni están todos los que son», los tenemos escritos indeleblemente en nuestros corazones, y, lo que es mejor, sus nombres están escritos en el Libro de la vida del Cordero.

## El templo de Belona.

¿Volverá a abrir sus puertas? El conflicto chino-japonés no acaba de arreglarse. Ginebra se ocupa de él; los Estados Unidos desaprueban la ocupación de Manchuria por el Japón; todos creen que por esta vez los nipones no tienen la razón de su parte. Pero la capa no parece; es decir, que los japoneses no parecen dispuestos a retirarse de los terrenos ocupados. ¿Quién vencerá, o qué solución tendrá el espinoso asunto? ¿Quién lo sabe! ¿Hay tantos intereses en juego cuando dos

pueblos se disponen a medir sus armas! Si después de Sociedad de Naciones y Alianzas eclesiásticas para trabajar en contra de la guerra, se encendiera una nueva guerra, ¡si que se habría demostrado la inutilidad de toda la máquina que se ha montado para trabajar por la paz! Y es que todo lo que no sea infiltrar en la Humanidad el amor al prójimo, será tiempo, trabajo y dinero perdidos. Y la verdad es que la Humanidad parece alejarse cada vez más de Dios, y aunque se dice paz, paz, no hay paz. ¿De dónde vendrá la deseada paz? No puede venir más que del Evangelio, y mientras el mundo no lo acepte y se entregue abiertamente a Cristo, no podrá haber esperanza de que las lanzas se conviertan en hoces, y las espadas en rejas de arado, y que los pueblos no se preparen más para la guerra.

## Quieren que rabie el perro.

Las Cortes han aprobado la ley de Defensa de la República presentada por el Gobierno. A algunos les ha parecido de carácter dictatorial. Pero nosotros, enemigos como somos de toda dictadura, creemos que no puede ser más benévola, cuando hasta por quienes pretenden la inmortalidad se zahiere y burla a los hombres que todo lo dieron por un ideal. Pero, después de todo, ¿por qué ha venido esa ley? Porque ciertos elementos, que se precian de serlo de orden, la han hecho precisa; pues de otra manera, como dijo el jefe del Gobierno, no era posible gobernar. Y razón sobrada tiene. Los que no han protestado durante los ocho años indignos, ahora se sublevan y tratan de levantar a los demás por la cosa más nimia. Y los pollos peras de escapulario y medalla al cuello, y los extremistas de las avanzadas más avanzadas, se unen para hacer difícil la vida a la República. «Por sus frutos los conoceréis.»

## Hacia el fin.

Aprobados los artículos referentes a la cuestión religiosa y al problema de la enseñanza, la discusión de la Constitución camina rápidamente a su fin. En pocos días, se han aprobado una porción de artículos, llegándose ahora a la cuestión de Presidente de la República. ¿Quién lo será? Se barajan algunos nombres, pero parece que hasta hoy no hay ninguno que haya adquirido tal relieve, que se superponga a los demás. Por otra parte, los nombres que se citan son hasta ahora un misterio. No hay programas; no hay ideales expuestos al público. Sin embargo, el cargo de primer Presidente de la República, ha de ser de tanta importancia como delicadeza, puesto que tendrá que afrontar un sinfín de problemas que son de importancia al cambiar de régimen. Las Cortes han de terminar su tarea de dar a España una Constitución. Mas vienen después las leyes complementarias. ¿Qué Cortes las van a hacer? El que se eligieran Cortes nuevas para redactar estas leyes, podría dar lugar a que se falseara

la Constitución. No faltaría algún portillo para burlarla. Y problemas como el del matrimonio civil, la igualdad de todos los templos para pagar los tributos o eximirlos de ello, la aplicación de los artículos constitucionales a las Órdenes religiosas, etc., etc., acaso invalidaran lo legislado por las Constituyentes, si no eran producto de liberalidad. Y claro, al Presidente de la República corresponderá, en gran parte, el determinar si seguirán las Cortes actuales hasta que se aprueben las leyes complementarias, o si tendríamos que ir a Cortes nuevas. ¡Esto si que sería la puñalada traperera dada a la República!

Quiera el Señor tener misericordia de nosotros, y Él ilumine a los legisladores, para bien de España.

DOMINGO DE RAMOS

## ¿A qué clase pertenece usted?

Un caballero tenía que hacer un largo viaje en automóvil. Fué a la empresa correspondiente para arreglar y pagar su pasaje. Se le preguntó que en qué clase quería viajar. «Hay tres clases: primera, segunda y tercera.» Aunque al caballero le sorprendió tal clasificación, contestó que tomaría pasaje de primera clase.

Él pensaba que en primera, aunque se pagaba más, se viajaba más cómodamente y con alguna distinción; pero grande fué su sorpresa cuando vió que los de primera, segunda y tercera iban en los mismos asientos y sin distinción alguna.

Comenzaba a lamentarse de haber pagado más para viajar del mismo modo que los otros, cuando, al llegar a una cuneta muy escarpada, el conductor dijo a los pasajeros: «Los de primera clase, quédense en sus asientos; los de segunda, bájense y apártense, y los de tercera, bájense y empujen el coche».

Algo parecido suele suceder en las Iglesias. Algunos miembros somos de primera clase, una carga pesada en el «Carro de Israel»: carnales, egoístas, contenciosos, murmuradores, que con nuestro mal testimonio dificultamos el avance del Evangelio.

Otros son de segunda clase; se bajan y se apartan; es decir, ni ayudan ni estorban, son indiferentes. No toman ninguna parte en las actividades de la Iglesia, asisten poco a los cultos, no contribuyen para la Obra del Señor, no cantan, no oran, no hablan del Evangelio, no saludan a los visitantes. No estorban, pero tampoco ayudan.

Y otros, gracias a Dios, pertenecen a la tercera clase. «Se bajan, y empujan el carro». Trabajan por el Señor, de todos modos, ganando almas para Cristo; contribuyen y son los que llevan la carga de la Iglesia. ¿No quiere usted que ayudemos a esos buenos hermanos que van sudorosos «empujando el carro» de la Obra de Aquél que nos amó? ¿En qué clase estamos? Dios nos bendiga para ser de la tercera clase.



# Información Evangélica.

## ESPAÑA

### Oración unida.

Hoy, primer jueves de Noviembre, reunión de oración unida, a las ocho de la noche, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid.

### El porvenir religioso de España.

Mañana viernes, a las ocho de la noche, tendrá lugar, en el Salón de Actos de la Iglesia de Beneficencia, la segunda conferencia de otoño. Versará sobre el tema: «El porvenir religioso de España», y estará a cargo de D. Adolfo Araujo.

### Mitin en Játiva.

Terminada la semana de conferencias en Valencia, ya reseñada en nuestro número anterior, los miembros del Comité Nacional de Propaganda Evangélica, don Adolfo Araujo y D. Miguel Aguilera, fueron el Domingo 18 de Octubre a la bella ciudad de la montaña valenciana, llevados en su auto por D. Ramón Sanchiz, celoso evangélico de la capital, que también iba a tomar parte en el mitin proyectado.

Al llegar hallaron todo dispuesto por el joven pastor bautista D. Antonio Sanchiz Esplugues, que había logrado para el acto el Gran Teatro. La concurrencia fué muy animadora, dado que no había habido mucho tiempo para anunciar el mitin. En Játiva, además, tienen todavía bastante influencia las derechas. Se reunieron como unas 300 a 400 personas, que escucharon con intensa atención los discursos y aplaudieron con toda cordialidad aquellos pensamientos que más les impresionaron.

El pastor Sr. Sanchiz Esplugues hizo la presentación de los oradores y explicó el carácter del mitin en términos muy claros y entusiastas, y luego hablaron don Ramón Sanchiz, de Valencia, y los señores Aguilera y Araujo. D. Ramón trató especialmente de la dignidad espiritual del hombre, las facultades que Dios le había concedido, y cómo con la obra redentora de Cristo el desarrollo del ser espiritual del hombre estaba asegurado para cuantos aceptasen esa obra y la guía divina. El Sr. Aguilera puso de manifiesto algunos de los errores de Roma, contrastándolos con la verdad purísima del Evangelio. El Sr. Araujo analizó el momento presente de España y la responsabilidad que representa para cada español usar bien la libertad de conciencia que la República había establecido. Es imposible reseñar todo lo que se dijo, pues los discursos abarcaron un gran campo de

ideas y sugerencias útiles, y así fueron apreciados por los oyentes.

La característica de este mitin fué la intensa atención del auditorio, un premio a la labor de los oradores más precioso que el aplauso mismo, aunque, como hemos dicho, éste no faltó, no sólo por cortesía, sino por coincidencia de sentir en muchísimas ocasiones.

Creemos que fué importante la labor que en este mitin se realizó, y que de él se cosecharán resultados.

En el culto de la tarde, de la Iglesia de Játiva, usaron de la palabra el Sr. Sanchiz, pastor, y D. Adolfo Araujo. Fué un acto solemne y muy animado a la vez.

Los expedicionarios fueron agasajados en la casa del pastor y su señora, joven y simpático matrimonio que están en plena luna de miel, y al cual hemos ya deseado muchas felicidades.

### Mitin evangélico en Fuen-caliente.

En la noche del sábado 24 del pasado, se dió un grandioso mitin en la Casa del Pueblo, hablando el que suscribe y don Salvador González, maestro y evangelista de Puertollano. La razón de haberse celebrado en la Casa del Pueblo, se debió a que al llegar a Fuen-caliente nos fuimos a una casa que teníamos de antemano preparada por una convertida. Nuestro objeto era celebrar un culto, pero en un momento se llenó el local de obreros socialistas, pues se divulgó nuestra llegada. Estos obreros, en compañía del presidente, nos invitan y nos ofrecen su amplio local; lo aceptamos gustosos, y allá fuimos todos. El primero que habló fué nuestro hermano D. Salvador, y después el que firma; hicimos una manifestación, quiénes son los evangélicos, qué creemos los evangélicos, y qué es lo que deseamos para engrandecer nuestra España. Se hizo ver cómo en tiempos de la Monarquía teníamos una opresión tan grande, que no podíamos manifestarnos; pero, gracias a Dios, gozando ya de libertad, nuestro deseo es que nos conozcan y que sepan cuáles son nuestras doctrinas. No queremos nada con Roma, pero sí con Cristo. El público salió, al parecer, contento, y se hizo un buen reparto de tratados. El 25, en Andújar, celebramos un hermoso culto. Hay bastante interés. — Félix Vacas.

### Por tierras de Extremadura.

Aquí, en Ibañero, mi querido lector, han ocurrido, como ves, cosas fantásticas al calor de la sotana sobremesa de sacristía. Pero sígueme leyendo y verás cosas sabrosas que, como pasadas, resultan de solaz y de enseñanza.

Hace unos años, en visita llamada pastoral, vino un obispo acompañado de su secretario, hoy deán de Toledo, Polo Benito.

En comitiva teatral y aparatosa, como la que emplean para todos sus actos, que hacen recordar con ellos las fantocherías y molice de los sultanes de la Arabia, pasaron por delante de nuestra Casa Misión echando *vivas* al obispo y muera a los protestantes.

Pero como vive el que tiene que vivir y muere el que tiene que morir, al día siguiente, lector amigo, es atacado el obispo de súbita enfermedad, y que quiera que no, tuvieron que pasarlo muerto por delante de los protestantes vivos. Aquel día no hubo *vivas* y muera, sino la realidad de los hechos vivos. Parece un cuento o unas líneas arrancadas a una novela, pero el hecho es rigurosamente histórico.

En otra ocasión, una familia protestante se hizo católica. Los cogieron, armaron con ellos la bulla y campanazo correspondiente.

Vino expresamente Polo Benito, hubo fiesta especial en la Iglesia del pueblo, repique de campanas, trajes de luces, procesión, abjuración solemne, los rebautizaron, sermones, discursos, vino, dulces, en fin, que nunca en el pueblo hubo teatro tan complicado y bonito.

Pero se terminó la función, el tiempo bajó el telón y como siempre se cumplió lo del refrán: «Si te he visto no me acuerdo». ¿Qué quedó, caro lector, de todo aquello? Una bolsa vacía y rota, un corazón deshecho y una inteligencia inquieta, prendida, a la vista de todos, en las zarzas de las realidades de la vida.

En este pueblo, los labradores cristianos protestantes no podían respirar. El cura, con su famosa Caja de Ahorros, los estrechaba y perseguía, en vez de poner cura y alivio a la miseria y aprieto de los despedazados por la miseria y el dolor, aliviándolos y socorriéndolos en sus apuros, fuese cual fuese el modo de pensar religioso de los desheredados de la fortuna. El cura de Ibañero es preciso que sepa que la verdadera caridad debe preguntar solamente ¿qué necesitas?; pero nunca ¿piensas como yo?

Ya lo dijo Cristo: el amar a los amigos lo hacen hasta los fariseos; el mérito del cristiano está en socorrer y amar a nuestros enemigos.

Ahora bien: si la Caja Postal de Ahorros de Ibañero, dirigida por el cura, es caja de caridad cristiana o caja comercial de usurero sin entrañas ni piedad, es cosa, lector amable, que esperemos a que el cura me lo diga, y yo te lo comunicaré a ti, aunque ya los hechos del cura han hablado por todo el pueblo de modo elocuente y claro.

Este cura, a un antecesor mío en la Mi-



sión, siempre me lo tenía en Trujillo complicado en procesos. No podía respirar ni dar un paso mi antecesor sin que la soberbia e intransigencia del cura le saliese al encuentro. Unas veces, por decir verdades del Evangelio; otras, porque pretendía poner una campanita en nuestra pequeña torre.

Un día, hasta mandó unos ignorantes esbirros suyos con ánimos de echar la torrecita abajo.

En el terreno privado mandaba a todos los suyos que no tratasen ni saludasen a los protestantes, y quiso conseguir, cosa que no pudo, que el maestro nacional, que es católico, pero católico de sentimientos cristianos, que no saludara al pastor protestante.

En fin, el tal señor cura es el tipo de la soberbia y el despotismo, que obraba a sus anchas en el pueblo al amparo de la Monarquía y Dictadura.

Bien puede felicitarse el señor cura de vivir ahora, que si hubiera vivido en tiempos de Cristo, a latigazos la hubiese emprendido con él dondequiera que le hubiera cogido: en la Iglesia, en la calle o en la Caja Postal de Ahorros.

Pues aquí, lector carísimo, a este pueblo de tanta historia, después de proclamada la República, el Domingo 7 de Junio, a eso de las seis de la tarde, arribé yo con dos camionetas, cargadas nada menos que con la peor carga que para beatas y curas prehistóricos puede facturarse: de protestantes.

Ni cuando entre las diosas del Olimpo cayó la manzana de la discordia se armó tanto; allá en San Quintín hubo cosa parecida.

Éste fué el cuadro de Ibañerando en aquel día y las consecuencias que originó. El dedo de Dios lo estaba guiando todo.

Pero el jueves que viene te lo contaré, lector querido, para que no te canses. Perdona por hoy y en tus oraciones no me olvides. — *Salvador Iñiguez.*

## UNIÓN CRISTIANA DE JÓVENES

### Semana de Oración.

Desde el día 8 al 14 de Noviembre.

Llamamiento a la Oración por un mundo en plena crisis.

Domingo 8, diez de la noche, «La necesidad de la fe en Dios viviente».

Ponente: D. Alberto Rubio.

Lunes 9, ocho de la noche, «La necesidad de una concepción nueva del fin de la vida».

Ponente: D. Ramón Taibo.

Martes 10, ocho de la noche, «La necesidad de una vida disciplinada».

Ponente: D. Alfredo del Corte.

Miércoles 11, ocho de la noche, «La necesidad del espíritu cristiano en las relaciones económicas».

Ponente: D. José Saco.

Jueves 12, ocho de la noche, «La necesidad de paz».

Ponente: D. Guillermo Pastor.

Viernes 13, ocho de la noche, «La necesidad de una Iglesia unida».

Ponente: D. Diego Reverte.

Sábado 14, diez de la noche, «La necesidad de un espíritu de esperanza».

Todos, y especialmente los jóvenes evangélicos, quedan muy cordialmente invitados.

## Nuestra Estafeta.

P. J. B., *Valdepeñas*. — Se le enviaron los 20 ejemplares del directorio de Iglesias que solicitaba.

F. V., *Almagro*. — No hemos recibido ninguna fotografía de usted. Pregunta usted qué es lo que pasa con ESPAÑA EVANGÉLICA, que no recibe algunos números, y otros llegan con retraso. No lo sabemos. Aquí, en Madrid (según hemos manifestado un sinnúmero de veces) se pone toda la edición del periódico para todos los abonados el mismo día en el Palacio de Comunicaciones. ¿Por qué unos suscriptores lo reciben puntualmente y otros con retraso? Pues porque no todas las administraciones de Correos estarán servidas con el mismo celo. No podemos encontrar otra explicación.

J. F., *Brownsville*. — La Iglesia de Santander está situada en la calle de Isabel la Católica, 14, y su pastor es el Rdo. Pedro Mañueco. Puede usted dirigirse a él, que le atenderá con toda amabilidad.

A. G. V., *Fuentes de Ropel*. — Enviados los ejemplares del mitin de Valencia, que interesaba.

S. C., *Mahón*. — Le hemos remitido los ejemplares que van publicados del trimestre actual, para el nuevo suscriptor.

A. E. S., *Sabadell*. — Remitidos todos los ejemplares del año actual, que van publicados hasta ahora, para el nuevo abonado.

## Datos equivocados.

### Un artículo de «Fray Lazo».

El distinguido periodista D. Dionisio Pérez ha sufrido una confusión. En un artículo publicado en *Fray Lazo* del 14 del pasado, ha tomado la parte por el todo, y basándose en datos de la Sociedad Bíblica de París, ha asegurado que «en la actualidad, no sólo descende el número de lectores (de la Biblia), sino el de donantes generosos». La Memoria de dicha entidad, una de las Sociedades Bíblicas francesas, parece lamentarse de que le habían quedado sin vender a fin de año 3.600 Biblias y 21.250 Testamentos de las 6.706 y 23.760, respectivamente, editados para 1930.

Pues bien, para que se vea que ésta es una experiencia muy parcial en el magno

problema, diremos sencillamente que la agencia en París de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera vendió en 1930 los siguientes totales:

|                      |                           |         |
|----------------------|---------------------------|---------|
| Biblias. . . . .     | 19.905 (en 1929. . . . .) | 14.166  |
| Testamentos. . . . . | 125.547 ( » » » » )       | 97.580  |
| Porciones. . . . .   | 245.777 ( » » » » )       | 168.703 |
| TOTALES. . . . .     | 390.229                   | 280.449 |

La venta de 1930 ha superado en unos 110.000 (un 39 por 100) a la de 1929, y es una de las mayores que se recuerdan en la Agencia, si no la mayor.

En cuanto al pabellón bíblico en la Exposición Colonial, hay días en que se venden 300 Biblias en una tarde.

Pero conste que aún quisiéramos que la Biblia se vendiese y se leyese mucho más.

## Tolerancia.

La verdadera tolerancia consiste en el amor a la verdad y el amor al hombre, llevados ambos a la perfección y viviendo en perfecta armonía el uno con el otro; pero estos dos grandes afectos alcanzan su perfección y armonía solamente cuando están comprendidos y abrazados por el afecto aun mayor del amor de Dios. El amor a la verdad, por sí solo, ha llevado a los hombres muchas veces a ser crueles. El amor al hombre es, a menudo, débil y sentimental. Solamente, cuando la verdad y el hombre son amados dentro del amor de Dios, amados por amor de Él, la verdad como expresión suya, el hombre como criatura suya, solamente entonces ambos amores se encuentran y combinan para producir la tolerancia. De aquí que la absoluta y permanente tolerancia, lejos de ser enemiga de la religión, como los hombres han dicho neciamente, puede venir solamente de una manera religiosa y no puede ser completa hasta que el hombre no ame completamente a su Dios. — *Phillips Brooks.*

## T A P A S

Ya están listas las del tomo de 1930. Se venden al precio de 3 pesetas para España y América, y 3,50 para los demás países. Estos precios incluyen gastos de embalaje, correo y certificado.

## INSTITUTO ORTOPÉDICO ALEMÁN

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES  
APARATOS HERNIARIOS  
«RADIO ALEMÁN»  
CORSES ORTOPÉDICOS PARA MAL DE POTT. COXALGIAS. SCOLIOSIS. ETC.  
APARATOS ACÚSTICOS  
PARA LA SORDERA  
APARATOS DE RAYOS ULTRA-VIOLETA



FAJAS ANATÓMICAS VENTRALES  
CONTRA LA OBESIDAD.  
RIÑÓN FLOTANTE.  
DESCENSO DE ESTÓMAGO  
EVENTRACIONES Y MEDICALES  
PARA CADA CASO  
APARATOS ORTOPÉDICOS PARA LA  
CORRECCIÓN DE LAS PARALISIS

SAGASTA, 18, 1.º - MADRID - Teléfono 41791



# LA OBRA EVANGÉLICA EN RUBÍ

EN esta semana están celebrando los evangélicos de Rubí, Barcelona, el cincuentenario de la Obra en dicha ciudad, para lo cual se han preparado, y se están llevando a cabo diferentes actos que esperamos reseñar, aunque sea brevemente, en un próximo número.

Con motivo de este jubileo, se ha impreso y repartido un artístico programa, a cuyo frente figura una sucinta historia de la Obra, desde los días en que fué don Francisco Albricias a la villa de Rubí a predicar el Evangelio, y gustosos copiamos la dicha reseña, porque estamos seguros será leída por todos con el interés con que nosotros la hemos leído.

## 1881 - 1931.

«Cincuenta años han transcurrido desde que se inició la propagación del Evangelio en Rubí, y con sumo placer nos disponemos a conmemorar las bodas de oro de nuestra Obra evangélica en esta simpática villa. Cincuenta años hace que un joven entusiasta del Evangelio, D. Francisco Albricias, hoy pastor en Alicante, empezó su trabajo distribuyendo folletos, en los cuales reflejaba nuestra fe religiosa, basada exclusivamente en la pura y sencilla doctrina de Cristo.

¿Qué hemos hallado durante esa mitad de siglo? En un principio, no solamente las dificultades propias de una obra de tan importante naturaleza, sino también las vejaciones que en mayor o menor grado ha practicado siempre el Catolicismo romano contra los evangélicos, hasta el extremo, en nuestro caso concreto, de excomulgar incluso a los que vendieran comestibles a los protestantes. Este empeño de impedir el progreso de la Obra de Cristo en esta villa ha continuado hasta hoy, poniendo en práctica cuantas coacciones y amenazas han estado a su alcance. Sin embargo, los desmanes católicos no han producido los efectos apetecidos; antes al contrario, la experiencia nos afirma en la convicción de que el proceder de nuestros adversarios ha puesto más de relieve ante el pueblo su error, tanto en doctrina como en conducta, con relación a la conducta y a la doctrina de Jesús.

## La Iglesia.

»Una marcha progresiva en todos sentidos, gracias a la gran bendición divina, hemos experimentado en nuestra querida Iglesia. En las distintas ocasiones en que hemos cambiado de local, siempre ha sido por incapacidad de los anteriores, y así, desde una sencilla y reducida habitación, en donde al principio se reunían un muy limitado número de creyentes, hemos podido llegar a la construcción del hermoso y espléndido templo evangélico hoy levantado en la calle de Colón, uno de los edificios más notables de Rubí. En él todos los Domingos adoramos a Dios,

y se predica el puro Evangelio de Cristo a los numerosos creyentes en Cristo y a cuantas personas desean en Rubí conocer el amor de Dios y participar de sus beneficios espirituales.

## Los colegios.

»Poco después de haber venido el señor Albricias a Rubí, estableció un colegio para niños en una casa de la plaza, hoy llamada de Salmerón, cuyas clases no se han visto interrumpidas desde entonces, aunque han pasado por distintos locales. Desde allí fué trasladado dicho colegio a la calle de Colón, y más tarde a la de Virgili, en unos locales muy modestos, hasta que en 1909 fué derribado el edificio para construir uno de nuevo: la planta baja para niños, y el piso para niñas. Estos locales fueron por muchos años los mejores de la villa destinados a la enseñanza, únicos construidos ex profeso, y aun hoy son considerados como modelos por sus excelentes condiciones pedagógicas e higiénicas.

»El pueblo de Rubí, comprendiendo la efectividad de nuestro sistema de enseñanza, y desentendiéndose de toda superstición y amenaza, nos ha mostrado siempre su confianza para la instrucción de sus hijos.

## Testimonio de gratitud.

»Es de justicia tributarlo al pueblo de Rubí. Su liberalidad característica y su cultura en camino de constante progreso, se han manifestado, entre otras múltiples formas, en el respeto y la simpatía hacia las doctrinas por nosotros expuestas, desoyendo los mezquinos consejos de una reducida minoría fanatizada. El pueblo en general, y las autoridades en particular, nos han hecho en todo tiempo objeto de consideraciones que sinceramente agradecemos.

»Y, sobre todo, gratitud a Dios. Hasta aquí Él nos ha bendecido grandemente, y nos ha facilitado los mejores medios para que su Obra se realizara con tanto éxito.

»¡Loor a Él por sus muchas bondades!

»Y no queremos terminar esta breve reseña sin recordar a D. Rufino Fragua, don Antonio Sancho y a su esposa D.<sup>a</sup> Leonor Bruguera, que en el transcurso de estos años han estado encargados de esta Obra, como también a D. Juan Capó, su esposa D.<sup>a</sup> Magdalena Pascual y D. Francisco de Vargas, que actualmente continúan fomentando el espíritu a la niñez, a la juventud y a todos cuantos demuestran simpatías por las verdades de nuestro Señor Jesucristo.

## Invitación cordial.

»Ahora, nuestra más cordial invitación a todo el pueblo. La celebración de nuestro cincuentenario nos proporciona la oportunidad para una más amplia exposición de nuestras creencias, del origen

de nuestra fe y del contenido bienhechor del Evangelio de Jesús, y seguros de que cuantos rechazan este Evangelio lo desconocen, nuestro mayor anhelo es darlo a conocer a nuestros semejantes, para su propio bien.

»Con este fin, anunciamos en las páginas siguientes nuestros proyectados actos, en los cuales «conoceréis la Verdad, que es Cristo, y la Verdad os libertará». (Palabras de Jesús, en el Evangelio de San Juan, capítulo VIII, versículo 32).»

Felicitemos de todo corazón a nuestros hermanos rubinenses, así como a su pastor, D. Juan Capó, y hacemos fervientes votos porque la Obra de Rubí siga prosperando grandemente para la gloria de Dios y el bien de muchas almas.

## PARA LOS INSTRUCTORES DE ESCUELAS DOMINICALES

Hemos recibido una postal cuyo contenido reproducimos, por creerlo de interés para los maestros de nuestras Escuelas Dominicales.

«Muy estimado hermano:

»Como sabemos que la *Revista Bíblica* va a suspenderse al fin de este año, tenemos el gusto de ofrecerle nuestra antigua y bien conocida revista de literatura para Escuela Dominical *El Fanal*, reconocida como una de las mejores entre las que se publican en español.

»*El Fanal* cuenta con numeroso y competente cuerpo de redacción. Cada redactor es un especialista en su departamento.

»*El Fanal* ha dejado satisfechas a muchas personas por su buen material, por la amplitud con que se trata cada asunto y por la variedad de instrucción religiosa propia para diferentes agrupaciones de la misma Iglesia.

»*El Fanal* es una revista trimestral de más de cien páginas cada volumen.

»Suscribase usted a *El Fanal*. Fuera de Méjico vale 0,75 céntimos de dólar. Comience usted a usar *El Fanal* y quedará satisfecho.

»Haga su pedido, remitiendo su importe, a **Rodolfo Torres**, calle de Ruperto Martínez, 529, Oriente. **Monterrey, N. L., Méjico**.

El precio de la suscripción anual, al cambio del día, viene a ser 8,50 pesetas.

La **Sociedad de Publicaciones Religiosas, Flor Alta, 2 y 4, 1.º, Madrid**, se encargará gustosa de transmitir al señor Torres las suscripciones que reciba al precio indicado.

## CAMPANAS



DE BRONCE, ejecución de perfección artística de la mayor pureza, plenitud de sonido y resonancia.

CAMPANARIOS y APARATOS para tocar las campanas  
**Petit y Herm. Edelbrock**  
**Gescher (Westfalia)**  
ALEMANIA  
Fundada en 1690.

Se buscan representantes.



# EL NUEVO TESTAMENTO Y LA JUVENTUD ESPAÑOLA

## UNA CAMPAÑA BÍBLICA EN PRO DE LAS GENERACIONES PRÓXIMAS

ES interesantísimo que los jóvenes de ambos sexos que están presenciando la honda transformación de la sociedad española, reciban pronto y lean con atención los escritos inspirados que nos dan la vida y enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo, los orígenes de la Iglesia cristiana y las orientaciones amplias y luminosas que ella recibió de sus primeros guías, los Apóstoles.

Dentro de breves años esos jóvenes y esas muchachas serán padres y madres y sus hijos habrán de recibir de ellos su conocimiento de Dios y su concepción de la vida. La Escuela Pública no es probable que dé ni la deficientísima educación religiosa suministrada hasta hoy.

No censuramos esta norma política. Sencillamente decimos que debe contarse con el hecho de que ya en lo sucesivo el Estado no hará ni mal ni bien la tarea que incumbe a las Iglesias de Cristo y a los creyentes individuales. Y ¿por qué pedir que otros propaguen e inculquen nuestras doctrinas? ¿No es deber y privilegio nuestro?

La SOCIEDAD BÍBLICA desea facilitar a todos esta labor. Edita un Nuevo Testamento de bolsillo que los jóvenes puedan llevar fácilmente sobre sí o en sus bolsos y leer a ratos perdidos... que serán bien aprovechados. La cuestión es hacer llegar estos ejemplares a los que tanto bien pueden obtener de su lectura. Para ello la Sociedad, a gran costa suya, ofrece paquetes de Nuevos Testamentos en las condiciones siguientes:

| NUEVO TESTAMENTO       |            | NUEVO TESTAMENTO<br>CON SALMOS |            |
|------------------------|------------|--------------------------------|------------|
| (Pasta tela flexible.) |            | (Pasta dura de tela.)          |            |
| Paquete de 30. . . .   | 6 pesetas. | Paquete de 20. . . .           | 6 pesetas. |
| » de 20. . . .         | 4 »        | » de 10. . . .                 | 3 »        |
| » de 10. . . .         | 2 »        |                                |            |

Los paquetes irán francos de porte. El pedido se hará a reembolso o acompañándolo de giro postal. Cada paquete llevará de regalo tantos Evangelios para repartición gratuita como Testamentos se hayan pedido. Los Testamentos podrán regalarse o venderse; pero en este último caso a su precio oficial de 50 ó 75 céntimos, según lleve *Los Salmos* o no.

PEDIDOS A LA  
SOCIEDAD BÍBLICA-Flor Alta, 2 y 4.-MADRID